

MIRADA urbana

Biobío construye su futuro en madera



Margarita Celis,
gerente regional de Corma y
presidenta de Biobío Madera

Uno de los aspectos que el Biobío puede relevar con orgullo es su capacidad para identificar desafíos, abordarlos colaborativamente entre el sector público y privado y proyectar soluciones, poniendo la sostenibilidad en el centro. Desde esa mirada, los avances en construcción en madera son el resultado de un trabajo sostenido que recoge la vocación productiva forestal de la Región y los conecta con los retos del sector construcción.

Esta forma de abordar las prioridades regionales se expresa en el Programa Estratégico Biobío Madera, impulsado por Corfo y orientado a articular capacidades para avanzar en el uso de la madera en la construcción, instancia en la que como gremio participamos desde sus inicios.

La experiencia del programa reafirma que avanzar en la construcción en madera se logra de mejor manera cuando existe una mirada que integra al mundo forestal con la construcción, incorpora a las pymes madereras en la cadena de valor y se apoya en la academia y el Estado, dejando atrás soluciones aisladas.

Esta articulación y gobernanza regional ha encontrado también respaldo a nivel nacional. La ratificación de la elaboración de una Estrategia Na-



cional de Construcción en Madera, incorporada en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC 2025-2035), confirma que este camino no es sólo regional.

Desde el Biobío, esta señal refuerza una convicción compartida: avanzar hacia un modelo de desarrollo que

agregue valor desde el territorio, transformando el manejo responsable de los bosques en soluciones habitacionales concretas y en una mejor calidad de vida para las familias de la Región y del país.

A nivel territorial, esta visión ya se expresa en proyectos concretos. El Peque-

ño Condominio del Serviu en Villa San Pedro, que se construirá íntegramente en madera, demuestra la viabilidad de estas soluciones en vivienda, con altos estándares técnicos y mayor eficiencia en plazos. A ello se suman iniciativas impulsadas por Corfo, como el prototipo de vivienda social en madera de Polomadera UdeC, la plataforma pública Bloques de la Universidad San Sebastián y el Plan de Madera Aserrada Estructural para la construcción, ejecutado por Infor.

Este conjunto de iniciativas da cuenta de una transformación productiva en curso, con impactos que se reflejan en mayor productividad, certeza en costos y tiempos, y nuevas oportunidades para pequeños aserraderos regionales.

Al mismo tiempo, avanzar en construcción en madera exige hacerse cargo de un desafío clave: contar con políticas que permitan mantener el ciclo productivo del bosque y asegurar la disponibilidad de madera a futuro.

En Biobío Madera creemos que la madera, bien diseñada, normada e industrializada, permite construir mejor y, al mismo tiempo, dinamizar economías locales y generar empleo de calidad, una necesidad especialmente relevante hoy para Biobío, construida sobre la base de la colaboración público-privada.